

HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 669

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana... 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera... 00'10 id. id.
En primera... 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

MIÉRCOLES 30 DE MAYO DE 1900

CONSECUENCIA OBLIGADA

La prensa local refiere con minuciosos detalles el vergonzoso é inculco espectáculo que en Algaída, aldea é caserío perteneciente á la villa de Arceña, viene ofreciéndose con una impunidad escandalosa; y sobre el cual fuimos los primeros en llamar la atención.

Las alocuciones con que una joven, que indudablemente padece lamantable extravío de sus facultades mentales, trae trastornada á una multitud de ignorantes é imbéciles, que de muchas leguas á la redonda acude á presenciar los supuestos milagros, constituye un síntoma tristísimo respecto al estado de civilización de nuestro pueblo.

El hecho es muy deplorable, pero no debe causar extrañeza, á cuantos saben por repetidos datos estadísticos, que una gran mayoría de los ciudadanos españoles no saben leer ni escribir ni poseen los principios de instrucción más rudimentarios.

No por culpa de nuestro pueblo, sino por culpa de los gobiernos que para nada se han preocupado de sembrar la luz en las inteligencias y tienen la instrucción pública en un estado de abandono escandaloso, el pueblo español se encuentra en un estado de incultra, comparable solamente al de Turquia dentro de nuestra civilizada Europa.

Las peregrinaciones á Algaída, á presenciar los milagros de la joven iluminada que diariamente sostiene animados diálogos con el Hacedor Supremo, son consecuencia natural y obligada de esa estadística vergonzosa de la ignorancia del pueblo español á que antes aludimos.

Doce millones de españoles que no saben leer ni escribir, no pueden producir otra cosa que esas vergüenzas que nos colocan en el más espantoso ridículo ante la consideración de las gentes cultas.

Las autoridades civil y religiosa de Arceña, el obispo de la diócesis y el gobernador de la provincia, pueden y deben tomar cartas en el asunto: pueden impedir que el espectáculo continúe, pero no que esas gentes ignorantes y fanáticas continúen prestando culto á semejantes patrañas y creyendo en la santidad y en las comunicaciones con el Altísimo de una pobre demente, alentada quizás—como con razón dice hoy «Un sacerdote» en «El Diario»—por algún director oculto, de la clase de bribones y explotadores de la ignorancia fanática.

Por decoro de nuestra patria, por respetos á nuestra religión, para honor de la cultura nacional, se impone el imposibilitar esos espectáculos para siempre; y esa imposibilidad solo se consigue mediante la instrucción y educación de nuestro pueblo.

¡Escuelas! ¡Muchas escuelas! Maestros ilustrados y bien atendidos y retribuidos por el Estado. Protección decidida á la enseñanza primaria. Este es el remedio único y eficaz contra vergüenzas como la que viene teniendo lugar en Algaída.

Llevando hasta los campos más remotos, á los lugares más alejados del movimiento de las grandes poblaciones, las luces de la cultura y la instrucción, es como únicamente se pondrá término al mal que lamentamos, que no con paliativos momentáneos, que no atacan la raíz de la enfermedad.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Todo se eclipsa

Si algo existía en esta nación de los eclipses sin eclipsarse, era la fé de nuestros mayores, las instituciones venerandas.

Después de la última negativa, todo se ha eclipsado.

La señora no recibe, y como no recibe, las corporaciones industriales y mercantiles de Madrid, no han podido elevar á los pies del trono sus lamentos.

¡Dios quiera que á la manera de los

eclipses que el sol tiene, duren también pocos minutos las densas nieblas que sobre el trono ha creado la imprudencia de los que nos gobiernan!

En los círculos políticos y en los que se reúnen los afiliados á la Unión Nacional, ha sido muy comentada la negativa de la audiencia á la Comisión de los organismos de la Unión Nacional, concediéndose á este asunto verdadera importancia y gravedad excepcional.

Los individuos del directorio y otras personalidades importantes de la Unión Nacional, mostrábase reservadísimo, y solo decían que hasta después de verificada la reunión de los organismos, citados para hoy por los Sres. Mahou y Zurita, no pueden adelantarse juicios y noticias, porque de esta junta y las sucesivas que celebre el directorio, dependen acuerdos importantes que tal vez impriman nuevos rumbos á la Unión Nacional.

A juzgar por lo que se dice, la reunión de los gremios madrileños tendrá hoy excepcional importancia y de ella se esperan resoluciones de trascendencia incompatible con la... paz pública.

Desacuerdos

Los ministeriales más conspicuos, proclaman que la negativa á oír al país productor y nacional es un mal paso del gobierno y á este efecto se atribuye al general Martínez Campos la frase de que «Silvela ha creado con su consejo más republicanos que los periodos de revoluciones.»

El Sr. Pidal ha dicho «que esto es una cosa perdida» y que la marcha del gobierno no puede ser más desastrosa.

La mayoría de los intimos del jefe del gobierno no se recatan en afirmar que no entienden que es lo que se propone D. Paço.

Y como sino fuera bastante esa guerra civil, ya se marcan serios disgustos entre los ministros con motivo de la inversión total del empréstito.

¿Agitación carlista?

Un telegrama de Barcelona dice que, según se asegura en aquella capital, ha marchado á Venecia un conspicuo y caracterizado carlista, atribuyéndose al viaje excepcional importancia.

De ser ciertos los rumores que sobre el particular circulan—añade el despacho—la misión de que el viajero se halla encargado cerca del pretendiente no es otra que la de procurar atraerse á los catalanistas, utilizando en favor del carlismo aquella corriente de opinión.

Insistese también en que se agitan los elementos carlistas de la alta montaña de Cataluña.

Interrogado el Sr. Silvela acerca de la exactitud de las anteriores noticias, manifestó que el gobierno sabía que se agitaban algunos elementos carlistas, pero que ignoraba cuanto se dice respecto del viaje de ese conspicuo personaje carlista.

Ordenes de Hacienda

El ministro de Hacienda ha comunicado instrucciones reservadas á los Delegados de Hacienda de todas las provincias referentes á los contribuyentes morosos.

El Corresponsal.

29 Mayo 1900.

APRIETA, MANCO

Sí, Paço, aprieta, aprieta y no sueltes, que de bobos es dejar las robañaduras en el plato, si nadie mira; y tú no eres bobo, Paço; ¡qué has de serlo! No olvides la indiferencia del país hacia tu persona y relámete bien á gusto; nadie te mira. Aprieta entre los nervados brazos la herencia de Angiolillo: puede escapársete y si se te escapa, no serás otra vez lo que eres, porque el país te ha conocido y en el Carnaval de la política, el pueblo, cuando dice «Te conozco», es temible. Acuérdate, Paço, de la historia.

No sueltes, Paço; mira que al Carnaval sigue la Cuaresma con su «momento homo» y tú la odias como odiaste al gran estadista, como odias á Romero, como odias á Sagasta, como odias á quien todos sabemos, porque todos miramos lo que haces para desoportunar á esa persona: el

odio á la Cuaresma es el cable de sujeción tuyo; á no ser por él, el globo cautivo se hubiera remontado mucho: los gases de la adulación y la codicia, desarrollan mucha fuerza ascensional momentáneamente, y habrías ido muy lejos, mas de lo deseado, y la caída hubiera sido mayor do como será. Aprieta, Paço; aprieta. El globo se desinfla poco á poco.

Mira, Paço; tu eres como el general tonto que á donde no alcanzaba con un cañonazo, quería llegar con dos. Suprimes un ministerio sobrando un par, para establecer dos nuevos. Eres como el arquitecto que para contener un desplome, construye un piso nuevo sobre el cuerpo del edificio antiguo, ruinoso y desvenojado. Tomas sobre tus hombros la tarea de regenerar la marina, y no conoces mas barco que ese barquichuelo del Retiro; así comienzas por suprimir buques dejando lo demás como estaba. Haces economías... sin economía y das al Cuerpo amante de su regeneración, una cocina donde todos son cocineros y en donde el hogar falta. Oye, Paço: la marina contigo parece una moza bonita con gafas, y lo peor es que las gafas la acortan mucho el radio visual. Quieres, haciendo cuanto haces, imitar á Mendizabal y olvidas que Mendizabal tenía talento.

Paço, tú no sabes lo que te pasas: buscas popularidad é ideas la barrabasa del empréstito, tocando en el ridículo; quieres ser hombre de energías, te opones al partido Nacional y resultas aun más ridículo: pregonas moralidad y haces dimitir á Cabriñana por no consentir corrupciones y padrinazgos: odias á Gasset porque tiene talento, como o diabas á Polavieja por su popularidad, y buscas el desercido de aquél como lográste el de este, pero el desacreditado eres tú, porque el país ya conoce el juego: Lanzas el arriete contra la muralla, no por destruir la muralla, sino por quebrantar el arriete. Paço, ya se te conoce: como la zorra conocía al busto. El país ha visto cuanto ocultaban los cubiletes y se rio del prestidigitador inhábil y de sus torpezas.

No, Paço, tu no puedes laborar favoreciendo á España porque, ambicioso, eres presa del vértigo de las alturas y no te deja mirar hacia abajo; porque aquellas personas á quienes reconoces talento, crees son reproducciones tuyas, Silvelas con distinto semblante que deben desparecer, descolorarse ante tí, como palidece la copia ante el original; y pensando así, yerras lastimosamente.

Tú, Paço, no quieres continuar nuestra historia, sino lograr en ella un huequillo para hembraarte con tu protector, con quien dijo eras cual la bomba, pues donde caías, solo perjudicabas, y no comprendes que comparado con él, eres como tosea figulina junto á espléndida estátua; convéncete, Paço y no seas presuntuoso.

Eres como el manzanillo, Paço: tu sombra mata; y ahora que estás en alto, se estiende más tu sombra, al herirte el sol poniente. Ahí está Cataluña: no reproduce el *Corpus de sangre* por falta de segadores y no es por querer mal á España; en el fondo es que, aborreciéndote crea aborrecerla y labora contra sí misma la industriosa region catalana, pues un miembro no puede vivir segregado de aquél organismo del que formaba parte integrante.

Erigido en médico, quisiste curar la paraplegia padecida por el organismo nacional: el pueblo no siente ni dá señales de vida, dijiste; debo combatir su parálisis, y lográste tal objeto aunque mejor fuera no conseguirlo, pues los golpes son mal remedio en todas ocasiones. Paço, no pasarás á la historia como médico; como sanador malo, no te negaré que lo has conseguido. Estás en ridículo, y por eso el país al verte sujetar la cartera con desesperación, dice burlescamente: ¡Aprieta, manco!

Mira, Paço, el poeta lo dice: «Pido el poder para la gente nueva, virgen y vigorosa, que se atreva á mirar el peligro frente á frente»: el país confía en la gente nueva, plétórica de vida, y no en venerables momias sin otro mérito que su

antigüedad: España no es un país de momias y quiere gente de energías, de provecho, porque quiere vivir, ser grande, ser fuerte y contigo no lo conseguirá porque eres débil, porque no sirves, Paço; porque eres bueno para gobernar en el país de las momias, en Egipto.

Paço, repite el saludo de los gladiadores y vete: como político estás moribundo. La vieja política se descompone dentro de tu ser. Eres un fracasado. Paço, cae, pero procura caer no con la insignificancia del arbusto carcomido por los gusanos, sino con la grandeza del roble secular tronchado por el empuje de la ventisca. Paço, no olvides que *un bell morir, tutta la vita honora.*

Augusto Vivoro.

Idilio

Coronada de pámpanos,
dormida y sola,
en medio de la viña
quedose Lola
con un racimo de uvas
en una mano

y entre sus blancos dientes
suspense un grano.
En situación tan crítica
la vió Jacobo
y ante tan linda oveja
sintióse lobo.

Del racimo los granos
uno por uno
sin despertar á Lola
comióse el tuno,
y al ver el que en la boca
tenía preso.

Aproximó los labios
y estalló un beso.
Aunque estaba dormida
la pobre Lola,
su rostro adquirió el tinte
de la amapola,

y soñando, sin duda,
dijo:— Jacobo,
anda, dame otro beso,
no seas bobo.—
Más luego, roburosa,
pensó la niña,

que otra vez que durmiendo
quede en la viña,
no cogerá las uvas
entre las manos,
pero tendrá en la boca
dos ó tres granos.

Este idilio campestre
pasó en Octubre
cuando ya el suelo de hojas
secas se cubre.

Gonzalo Cantó.



AMADEO I

D. Amadeo de Saboya, rey de España por la voluntad de las Cortes españolas, vino al mundo en Turín (Italia) en 30 de Mayo de 1845; era hijo de Víctor Manuel II de Cerdeña y I de Italia; en la corte de su padre recibió esmerada educación y á los 12 años de edad abrazaba la carrera de las armas para cubrirse de gloria en la guerra que sostuvo su patria con Austria cuando el emperador Francisco José invadió el Piamonte para asegurarse la dominación en el reino Lombardo-Veneto, y en la campaña de 1866, siendo herido en la batalla de Costazza.

Después ingresó en la Marina, y grado á grado llegó hasta el empleo de contralmirante, distinguiéndose entre sus compañeros por sus grandes conocimientos en el arte de navegar, por su subordinación, sangre fría y buen carácter.

Por haber aceptado la corona de España, ofrecida por voluntad de las Cortes españolas, el 31 de Diciembre de 1870 desembarcó en el puerto de Cartagena en medio de los gritos de un pueblo frenético que cifraba en él un mundo de esperanzas, y pocos días después prestaba su juramento á la Constitución y al pueblo español.

Sus primeros actos de las vidas pública y privada le revelaron como un

monarca de quien se podía esperar mucho bueno; más esto no fué impedimento para que los reaccionarios, que veían en él, no un rey altamente democrata y popular, sino un hijo del que había despojado de su trono de rey al Papa Pío IX, y los radicales, que no querían más reyes, sino República, le hicieran ordena guerra, echando mano hasta de los más reprobados y repulsivos medios para conseguir sus fines, hasta llevar á su ánimo el convencimiento de que su reinado era imposible en España, si no se despojaba de su caballería é hidalgía, y si no pisoteaba el juramento que en día solemne prestó ante las Cortes españolas. Como esto era rechazado por su modo de ser, el 11 de Febrero de 1873, hizo renuncia al trono que ocupaba, ahorrando con ello, sin duda alguna muchas lágrimas y días de luto á los que durante dos años largos fueron súbditos suyos.

Vuelto á su patria y al disfrute de los honores que en ella tenía hasta que se ciñó la corona de los Reyes Católicos, retiróse á Turín, donde falleció el 18 de Enero de 1890, bendecido por todas las personas de sanos pensamientos y rectos juicios, por que en él no podía verse otra cosa que un cumplido caballero, una conciencia justa y un amante fervientísimo de la felicidad de sus semejantes.

Hernando de Acevedo

LA EXPOSICIÓN

En la reunión de expositores verificada ayer tarde en la Exposición, se convino en principio prorrogar esta hasta el 16 de Julio próximo, festividad de Nuestra Señora del Carmen: acuerdo que probablemente será ratificado en la junta general que muy en breve se celebrará con dicho objeto.

El acuerdo nos parece acertado, pero con una condición: que los días de las novenas del Carmen, especialmente por las noches, sea libre el acceso al jardín de Floridablanca, exigiéndose solamente el pago de la entrada para visitar los pabellones.

Será de muy mal efecto y quizás expuesto á un conflicto, el que en esas noches de verbena popular, en que el pueblo se expansiona cultamente en aquellos jardines, se le impidiera la entrada de no haber satisfecho el importe de esta.

Tenemos la seguridad, por haber oido muchas opiniones, coincidentes todas ellas sobre el particular, de que al hacer esta objeción interpretamos la voluntad unánime del pueblo de Murcia.

Las noches de verbena, el jardín de Floridablanca debe tener abiertas libremente á todo el mundo sus puertas y todo lo que no sea esto expondría á censuras y disgustos.

Esperamos que el Sr. Alcalde y la junta de la Exposición lo tengan presente, para armonizar en el acuerdo de esta la defensa de intereses muy legítimos y dignos de respeto con lo que estimamos un derecho de nuestro pueblo, que no debe en modo alguno menoscabarse.

La Union Nacional EN JUMILLA

El domingo último se celebró en Jumilla una importante reunión á la que asistieron agricultores, intelectuales, comerciantes é industriales para tratar de la formación de un organismo que represente á la Union Nacional.

Se tomaron trascendentales acuerdos y reinó un gran espíritu de concordia, designándose una comisión organizadora que lleve á cabo los primeros trabajos y secunde cuantas resoluciones dicte el Directorio.

Dicha Comisión la componen: D. Jacobo Crespo, D. Vicente Guillén, D. Cristóbal Perez de los Cobos, D. Antonio Cerezo, D. José Barnal Quirós, D. Antonio Rico, D. Emilio Vilomara, D. Antonio Gregorio, D. Silvio Vicente, D. Miguel Gomez y D. Esteban Ruiz.

